



Redacció y Administració: COS DE GRACIA, 129

Any II. - Núm. 21.

Mahó 11 de janer de 1913

5 céntims.

LO DEL TREINTA POR CIENTO

Más consideraciones

Ya trasciende el malestar entre las clases militares de esta guarnición por la supresión del 30 por 100 de bonificación sobre los actuales sueldos que disfrutaban y no ha de tardar mucho tiempo en re-entirse de ello el comercio de Menorca en general. Como ya decíamos en nuestro último número, implica grandemente en nuestra ciudad tal supresión de ingreso, tanto más cuanto que Menorca por carecer de vida propia, dada su escasez de producción y de industrias, necesita aprovechar en su beneficio todos aquellos elementos que directa o indirectamente pueden proporcionarle bienestar y nada diríamos sobre el particular, si consideráramos que tal supresión respondía a un fin de justicia y equidad.

Pero desgraciadamente no sucede así; en nuestra pequeña isla hoy día la vida es un problema difícil de resolver, por la carestía de todos los artículos, empezando por los de primera necesidad. Si se tiene en cuenta la numerosa población que en ella radica, de la cual forma gran parte la guarnición militar que por razones de todos conocidas se ve obligada a mantener el Estado, fácil será comprender que aquí la mayor parte del consumo que se hace es en artículos de importación que forzosamente han de hallarse gravados con cuantiosos recargos de fletes y derechos aduaneros. Por otra parte el municipio viene estableciendo cuantiosos arbitrios y hoy puede asegurarse sin temor a incurrir en falsedades, que nada existe que no los tenga.

El comercio y la industria se hallan agobiados bajo el enorme peso de los impuestos; hoy explota el municipio hasta la expedición de documentos y admisión de instancias, y no tardaremos en tener que satisfacer un impuesto hasta para salir de nuestro propio domicilio. Todo lo expuesto demuestra evidentemente que no es cierta la frase de que en Menorca se vive como en todas partes, y téngase en cuenta que Baleares no se compone solamente de Menorca; sino hay de esta provincia, tal como Mallorca, en donde

se encuentran más elementos de vida, la Balear Mayor está dotada de fértil terreno y mayor extensión y por tanto su producción es abundantísima comparada con su población, y buena prueba de ello es la cuantiosa exportación que de sus propios artículos realiza anualmente al extranjero. Basta la simple inspección de los puertos de Palma y Soller para comprender que en Mallorca el comercio es bastante activo y ese mismo movimiento marítimo de sus puertos le permite obtener muchos beneficios sobre los precios de cabotaje. Además, la isla se halla cruzada por línea férrea y eso también es un beneficio que redundará en provecho de la población en general. ¿Cómo, pues, ha podido tomarse una determinación que alcance por igual a países cuyas condiciones de existencia son tan variadas? Si los mallorquines han visto con la bonificación del 30 por 100 un peligro para poder colocar a sus paisanos militares en aquella guarnición y han considerado innecesario este sobresueldo, santo y bueno que hubiesen renunciado a este beneficio porque en medio de todo no deja de ser cierto que un jefe u oficial destinado en su país, al lado de sus familias donde pueden fácilmente administrar sus haciendas, no sienten la carestía de la vida en todo su rigor cual la sentiría el jefe u oficial peninsular que todo tiene que adquirirlo a fuerza de dinero, y si en Mallorca los militares hijos del país son tantos que casi son suficientes para guarnecer la isla, no ocurre lo mismo en Menorca que son contados y por tanto la mayoría de la oficialidad es extraña a la Balear Menor. Desde este punto de vista el egoísmo de los habitantes de la capital de la provincia no reconoce límites, es la nota más depresiva que pueden haber realizado en perjuicio de tercero que ningún daño les ha ocasionado. Mas esto pasará como uno de tantos hechos originados por el egoísmo de los hombres que todo lo arrostran para salir triunfantes. Lo que no podemos explicarnos por más vueltas que le demos al asunto es cómo han podido proceder con tanta ligereza las personas que por su ineludible deber están obligadas a no equivocarse en los actos de justicia, que pueden inferir grandes perjuicios.

Cuando en 1900 llegó a nuestro puerto el tan cacareado Dique de Subic, esperanzó Menorca hallar un camino para una nueva explotación, pero inútilmente hemos contemplado anclado en aguas de la cala San Jorge el famoso armatoste marítimo, hasta que últimamente lo vimos desaparecer sin protesta alguna, perdiendo de rechazo el ingreso de los haberes de sus empleados. De los elementos de Defensa de Menorca, consignados por los señores Victory y Riera Alemany, restan ya pocos; no contamos con el dique para reparaciones de averías en los buques de guerra; los talleres de la Anglo Española se cerraron; las escuadrillas de torpederos no vienen; la boca del puerto de Mahón se encuentra armada hasta los dientes, pero sin defensa alguna marítima ni terrestre en todo el resto de nuestro litoral. La pérdida de las Antillas ocasionó la casi total ruina de nuestra industria zapatera, como fué la ruina de nuestra marina mercante el acuerdo del Gobierno en 1820 prohibiendo la importación de granos extranjeros y así un día y otro vemos demolerse la enorme pirámide de naipes que constituye y ha constituido en todos los tiempos nuestra existencia, y hora es ya que nos preocupemos de nuestros intereses con más cariño, poniendo el grito en el cielo, como hacen en Cádiz y en el Ferrol, para que se enteren que estamos aquí, que Menorca aún existe como florón de la corona de España y que por tal motivo tenemos derecho a gozar del bienestar al amparo de sus leyes, lo mismo que las demás provincias del Reino.

Volviendo al tema que ha dado origen a estas líneas, es nuestra leal opinión que antes de dar el fallo la comisión de presupuestos debía haber inquirido datos precisos que pudieran informarla equitativamente, y como quiera que todo mal puede remediarse, no estaría de más nombrara el Gobierno una comisión en la que figurasen las modestas jerarquías subalternas que por su escaso sueldo sienten mayor necesidad, y esta comisión, obligada a vivir aquí un tiempo prudencial sin indemnizaciones de ningún género, podría aportar al problema preciosos datos que aquilatarían la verdad y harían resplandecer la justicia por encima de todas las pasiones y todos los egoísmos personales.

PROSA DE ACTUALIDAD

El País de las Hadas

Verdaderamente vivimos en un país en el que todo lo importante se supedita a los mayores efectos de relumbión, a los mayores deseos de hacer grandes cosas y cosas grandes, al afán intrepido de apuntar en mil papeles ideas y agudezas maravillosas tras la locuaz palabrería de los espíritus innovadores que nos rodean y que muévense para darnos a comprender que jamás pegan un ojo sobre la gloria inmarcesible de su pública gestión.

Como quien caza alondras con espejuelo, así se adueñan esos espíritus de las voluntades populares, de esas humildes masas que tranquilas asisten al espectáculo de unos proyectos ofrecidos desde el poder con una aparatosidad asombrosa.

Porque hay que ver de nuestra gran ciudad lo mucho y bueno que brilla en el azul diáfano de su bondad heroica, al mágico batir de alas del ensañador Destino...

Vivir en una población así, es delicioso. Suponer que es una lata será propio de corazones duros, frívolos, incapaces de sentir el infalible cálculo de que Mahón siga la ruta de sus libres aspiraciones por parecerse a las modernas urbes y presentarse completamente nueva, regenerada a los ojos del mundo de la verdad.

¿Que hablamos mucho y hacemos poco? No importa. Fijarse en nimiedades de tal jaez, es perder el tiempo lastimosamente. Antes mejor conviene recordar que *siempre vive con llaneza quien hecho a llaneza está*, y tener por consiguiente en cuenta que nosotros — modestísimos ciudadanos, ejemplos vivos de cordura y sensatez, indisciplinados para protestar con entereza si alguna vez se nos atropella — no podemos aspirar a galardones que no cuadrarían a nuestro especial modo de ser.

Hacerse ilusiones ¿para qué?... Si en el archivo de nuestro historial político fuéramos a rebusar las que yacen olvidadas entre el polvo de la risa y la polilla del sarcasmo, se vería que bastante hemos progresado en la *altruista devoción* de dedicar sufragios al encumbramiento personal indefinido.

Como creyentes somos impecables, sumisos a la bella teoría del Maná, entregados en cuerpo y alma a la embrollada *religión de las hipótesis*. En cada altar una, con nombres distintos y un sólo *fin pastelerero*.

Y es que de puro satisfechos ni siquiera ambicionamos.

Otros, en cambio, sí, sienten ansias de grandezas, y se elevan por las ramas del buen pueblo convencidos de que a pie firme no podrían llegar nunca.

Nuestros conspicuos hombres públicos saben triunfar sin ningún esfuerzo. Hasta nuestra corporación municipal que a simple vista parece un aparato de adorno, constituye en realidad el organismo que más colea y se distingue. Dificilillo fuera aplicarle al ambiente de por acá aquella copla que dice:

En la casa de naide
no llame naide
porque no sabe naide
como está naide.

Afortunadamente si sabemos todos como está — y no es lisonja — y cómo se mueve y por qué se mueve, aunque se pretenda alguna vez escamo-

tearnos el secreto de que se valen *nuestros amos* para hacer girar el soporte enmarañado del *tio vivo* municipal.

No en vano queda sin premio la virtud y la de nuestros ediles lo ha sido por obra y gracia de los Reyes Magos.

¡Eureka!... Ya después de increíbles desvelos y desgaste de materia gris, nuestros administradores verán por fin coronada su obra de progreso y libertad y nosotros habremos terminado de ver cómo se gasta el poco dinero que tenemos en el parcial arreglo de vías más a menos bien arregladas. Desaparecerán los charcos y las charcas en toda la población, ésta se hermoseará de veras y habrá cesado eso de crecer algunos que lo que se hizo hasta ahora sólo responde en el fondo a ardid de la política tras la cortina de la administración.

Fuentes, sendas luces, anchas vías, buenos pisos y mejores aceras, toda un *combina* de modernismo serio, edificante que, merced a la oportuna venida de los egregios magos, podrá ponerse en práctica cambiando cobre por oro y dando un solemne mentís a cuantos dudan todavía de que no se pretende dar a Dios lo que es de Dios y a la Democracia lo suyo.

Al cabo había de surgir de la Nada el Sol radiante de la Verdad. Y los monarcas de la tradición sagrada le han traído.

Quien sostenga que el 1913 va a ser nefasto, ni entiende de matemáticas ni lo que significa que por la puerta grande se nos haya colado el Siete de Oros de la suerte loca.

SATIRICÓN.

A Venus

O Venus, regina Guidi Paphique,
Horatius, L. I. od. XXX.

Deixa t' aymada Chipre, que Glicera
casa t' prepara; vina, joh tu amorosa!
tu qu' ets la reina de Pafos y Guido
diva preciosa.

Ella t' invoca y amb sacrifici espera
que magestuosa al anar a sos llars
lo lleuger fum cremant encens t' eleva
en tos altars.

Ninfes, Mercuri, Amor, y nús Gracias
vetlin tos passos, ta petita planta,
y amb Joventud bella, sens tu menyspreada
móstret aymanta.

TURRI-CANO.

Mahó, janer del 1913.

La Esperanza

(A mi buen amigo Jaime Jaume)

La *Esperanza* es una de las condiciones necesarias, indispensables para la vida del ser humano; sin ella ¿qué sería nuestra existencia? Por algo la pintan verde; es la lozanía del porvenir, la que no se marchita nunca, la que goza constantemente de abundante savia para que no decaiga su espíritu, la que está destinada a luchar eternamente con su cruel rival el *Desengaño* para salir siempre victoriosa y marchar triunfante en busca de nueva pelea; es incansable y loca a la vez porque en más de una ocasión concibe desca-

bellados propósitos que no ha de alcanzar por lo absurdos; pero no desmaya ante el fracaso, su voluntad se sobrepone a todo; diríase que es cual D. Quijote que no escarmienta ante la realidad de los hechos y que el inmortal Cervantes al engendrar aquella cabeza llena de desvarios, que al inculcarle el ansia de desfacer entuertos para redimir a la humanidad y desviarla del camino de corrupción en que se hallaba, fué inspirado por la *Esperanza* de dar una gran lección al mundo de las letras y ésta la personificó en su ídolo Don Quijote para que por su boca salieran mil verdades, cuyo ideal sólo la desesperación y el gran maestro del tiempo el *Desengaño* pudieron engendrar. Ved sino: acaba de darse el ejemplo que se da todos los años, el *Gordo*, el ansiado *Gordo* de Navidad, es el caballero más veleidoso y juguetón de España; si fuera del sexo femenino y se llamara *Gorda*, podríamos decir y con razón que es la *veleta* más despreciable que ha producido la tierra; con qué desdén contempla y se sonríe ante los diez y ocho millones de habitantes españoles que influídos por la *Esperanza*, rindente culto y homenaje, deseando tributarle con fervor el más entusiasta recibimiento. ¡Pero ca! El no es apasionado, lo mismo le da uno que otro y siempre al azar, que es su capricho, se cuele por donde se le antoja. Este año y a pesar de lo avanzado de la estación, ha dicho que tenía calor y ha marchado a invernar al Norte. Como estamos en pleno período de aviación, voló el *Gordo* y se remontó hasta salvar la elevada cordillera cantábrica, que es una de las estribaciones del núcleo central de los Alpes que radica en Suiza. ¡Si le habrá dado por imitar a Tartarín y se habrá hecho alpinista! Pero en fin, menos mal si ha hecho feliz a algunas pobres familias.

La lotería en mi concepto no es más que un acto de filantropía ejecutado por el hombre sin darse cuenta y estimulado por la *Esperanza* y por su hermana gemela la *Necesidad*. Es el óbolo que todo ciudadano español ofrece para lograr a prorrato hacer la felicidad de unas cuantas familias y eso que podría ejecutarse sin la intervención del interés material redunda en beneficio del *Estado* que explota en su provecho la *afición*, la *necesidad* y la *esperanza* de enriquecerse a costa del veleidoso azar. Viene la hecatombe, cae el *Gordo*, rien unos y otros lloran, repitiéndose anualmente lo que predijo Jesucristo a San Pedro:

— ¿Cómo está el mundo, Pedro?

— Muy mal, señor; estoy consternado; medio mundo rie y el otro medio llora.

— Pues sosiégate, Pedro, que ahora es cuando está bien el mundo; así debe de estar: Es necesario que el hombre conozca el dolor y la felicidad, la tristeza y la alegría, porque son los resortes opuestos, que mantienen el equilibrio y despiertan la actividad que siente el género humano.

Por eso es necesario que no se marchite la *esperanza*, hija del *Deseo* y único vehículo que nos arrastra hacia los albores del placer, cubriendo nuestros ojos ante la realidad de los hechos para que no descubramos lo escabroso que es el camino de nuestra propia existencia.

¡Bendita seas, esperanza eterna!

JAIME ROSELLÓ.

Las "Guarderías de Párvulos"

A beneficio de la institución encargada de crear aquí esas guarderías, tuvo lugar en el teatro Principal una función que se vió bastante concurrida, dando con este motivo el pueblo mahonés pruebas de sus buenos sentimientos y de la satisfacción con que vería fuese pronto un hecho la inauguración de los nuevos locales en concordancia con las de cada día más exigentes reglas de la higiene pro infancia.

Bien es verdad que las actuales *costuras* han ido tomando cierto aspecto mejorable, pero no basta aún; hay que llegar al fin del proyecto una vez iniciada la campaña e iniciada también la pública forma de arbitrar recursos solicitando el fiel apoyo de las personas caritativas que desde luego no han de mostrarse reacias a la idea, de indiscutible importancia sobre todo para los padres, que son los primeros en comprobar lo que duele un hijo cuando no goza por desgracia éste del preciado y completo don de la salud.

Fomentar la robustez de los pequeñuelos valiéndonos de los varios y eficaces procedimientos que la moderna cultura nos ofrece pródiga, es hacer labor altamente humana restando fuerzas a la mortalidad que vemos cómo se apodera con espanto de los organismos débiles.

La impresión que recibimos la otra noche al ver congregado en nuestro coliseo a un público nutrido y compuesto de las distintas clases sociales de esta población, no pudo sernos más halagüeña; aprendimos que por la infancia existe mayor interés del que en otras ocasiones pudimos observar.

Adelante, pues, y reciba la digna Junta Directiva de la citada institución nuestros más sinceros plácemes al haber dado ya principio a sus tareas prácticas bajo laudables auspicios.

Municipalidades

— Buenos días, D. Benito. ¿Traes algo bueno?
— Ni bueno ni malo, chico; con estas humedades no hay quien vaya por la calle.

— ¡Ah! si fueras de la Comisión de higiene y salubridad de nuestro Municipio no hablarías así.

— ¿Por qué no?

— Pues porque todos los días te verías obligado a pasear por nuestras calles, visitando casas para ver si reúnen las condiciones de higiene necesarias y si los escusados son o no son inodoros y otra porción de cositas.

— No lo creas, amigo, porque si por desgracia perteneciese a esta Comisión que tú dices, inmediatamente renunciaría el cargo.

— ¡Hombre, esas tenemos!

— Sí, porque a mi me gusta hacer las cosas de verdad y con desinterés y la Comisión de higiene no sé si piensa de igual modo.

— Yo opino que sí, porque bien lo demuestran.

— Estás equivocado, porque precisamente demuestran todo lo contrario; y si no, vamos a ver. ¿Tú has entrado alguna vez en las casas que existen en el mercado del Claustro?

— No, la verdad, no las conozco.

— Pues ahí tienes unas viviendas que no pueden ser más antibigiénicas: habitaciones pequeñas sin luz ni ventilación, húmedas retretes que no son retretes, sin agua, y a pesar de todo esto, están habitadas a ciencia y paciencia de nuestro Ayuntamiento, que es el propietario.

— Pero los que viven en ellas pagarán poco alquiler.

— ¿Cómo dices? Al contrario; estas *casas* o como tú quieras llamarlas, pagan mucho más alquiler que la mayoría de las que visita la Comisión, pues algunas pagan unas veinticinco pesetas mensuales.

— Hombre, si hay quien pague y quiera vivir en ellas, no veo motivos para no alquilarlas.

— Pues si yo fuera de la Comisión de higiene, lo primero que haría sería no permitir que en ellas viviera nadie y únicamente las alquilaría como puestos de venta, pero nunca como viviendas.

— Creo que exageras, pues estoy seguro que si las referidas casas estuvieran tan mal como tú dices, nuestro Luquetas que es el encargado de la *visitación caseril* ya habría hablado sobre este asunto.

— No, porque como al propietario no le pueden poner arbitrios, ni le pueden obligar a nada, nada sacarían y alquilándolas en cambio sacan muy buena renta; pero si en lugar de ser del Ayuntamiento fueran de propiedad particular, hubieras tú visto la de denuncias que habría habido.

— Hombre, ya que hablamos de casas y del Claustro, ¿sabes si es verdad que en una de ellas se ha instalado una nueva carnicería?

— Sí, otro asunto que tiene la mar de gracia.

— Pues no se la veo.

— Sí, hombre, sí...; ¡vaya si la tiene!; cuando un particular ha de instalar una carnicería le obligan a seguir los consejos de los higienistas: paredes embaldosadas, depósito para carnes aireado, no le permiten que los ganchos para colgar la carne sean de hierro, etc., etc.; pero ahora le alquilan al Municipio una casa de su propiedad para instalar una carnicería, y con tal de sacar buenos alquileres, ya no miran la higiene, ni siquiera han hecho embaldosar las paredes y la carne la cuelgan de unos garfios de hierro y todo va bien... nadie dice nada y menos nuestro don *Lucio*, tan contento porque este año el Ayuntamiento ha sacado de la subasta de las casetas del Claustro unos cuantos cientos de pesetas más que los otros años. Y viva la higiene... *convencional* y al que no es de los míos que lo ahorquen.

— Chico, chico, te pones insoportable; vámonos y ya continuaremos otro día.

— Tienes razón, vamos. ¡Ah! oye: ¿Conoces tú al encargado de plazas y mercados?

— Sí; es un señor muy amable.

— Pues cuando lo veas, le dices de mi parte que desde hace mucho tiempo el Ayuntamiento tiene acordado no permitir establecer puesto alguno de venta en el portalón de entrada al mercado y que me han dicho que hay quien ha colocado allí una mesa sin permiso de nadie (a menos que sea el suyo) y además de vender carne estorba el paso, lo que no está bien hecho.

Teatralerías

Teatro Principal

Era de prever que "La Bohème" había de llevar mucha gente al coliseo, por tratarse de una de las obras musicales que más se adaptan al natural sentir del público de hoy, identificado con las orientaciones modernas del pentágono y dispuesto siempre a rendir tributo de admiración a las brillantes páginas descriptivas que supo Puccini trazar magistralmente en la citada obra.

Así compréndese el éxito franco que obtuvo ahora en su *reprisse*, aun cuando francamente no corresponda por completo a su ejecución. Hubo sus *casos* y *cosas*, como de costumbre.

Pero ¡qué le vamos a hacer! De memoria nos sabemos ya que la primera representación de las obras viene a ser, poco más o menos y salvo raras excepciones, un ensayo general de conjunto con sus contados aciertos, que lo mismo pueden ser casuales que intuitivos.

Y es, a nuestro modo de ver, que desde hace algún tiempo el mercantilismo va creciéndose más de lo regular en la escena de nuestro primer teatro, imponiéndose a la verdadera pulcritud del arte dentro de nuestro relativo ambiente.

Y esto unido a las *deliciosas* corrientes de aire en *expedienteo* que todavía nos suele ofrecer la activa Providencia, hace que nos podamos lindamente reír de los *peces de colores* y hasta de que no pueda ser que por ahora aplaudamos a la primera diva del mundo Maria Barrientos.

Casino del Consey

La nota teatral más importante de la semana que ha registrado esta sociedad, ha sido la *reprisse* de "Casta Susana", cuya interpretación nos impresionó agradablemente.

Pasando por alto ciertos detalles — fuera del caso analizar por circunstancias que no permiten exigencias — somos gustosos en consignar que la compañía supo haber muy buen partido de esta opereta y bien ganar los sendos aplausos que cosechara.

A nuestro juicio es la obra en que hemos visto mejor armonizada la labor de conjunto de todo el personal.

REPORTAJE

Con júbilo nos hemos enterado de que el Gobierno ha concedido a Villa Carlos una estación telegráfica, mejora que desde luego entraña gran importancia porque irá a satisfacer una necesidad que desde hace tiempo se dejaba sentir.

Felicitemos de veras a los villacarlinos, a la corporación municipal y a cuantas personas intercedieron para lograr que fuese realidad lo que ya parecía una petición inútil.

Han quedado definitivamente cerradas 115 fábricas de conservas de pescado en las costas del Morbihan, Finisterre, Loira-Inferior y de la Verdée (Gran Bretaña).

El Director de una de las más importantes fábricas ha dicho que la situación venía siendo imposible para la industria citada, y por otra parte desde hace once años los Poderes públicos parece que se desentienden de los intereses de los fabricantes.

La clausura de estas fábricas dejará sin trabajo a unos 50.000 obreros.

SECCIÓ D' ANUNCIS

PEDID EL
RON TRINIDAD
 DE LOS SEÑORES
RIBÓ Y BRILLAS
 DE BARCELONA
 REPRESENTANTE EN BALEARES
A. BORRÁS - MAHÓN

Angel Suñé Masiá
 GRABADOR
 BARCELONA
 Trabajos sobre oro, plata y metal blanco
 Tipos de gran novedad
 Precios económicos
 REPRESENTANTE EN MENORCA
JUAN LUCENA CARRERAS
 Puente del Castillo, 4. — Mahón

Dietarios
para 1913
 Se han puestó a la venta en la
 librería de Manuel Sintes, plaza del
 Príncipe, 11, Mahón.

ITO-NAKI
 Genial detective japonés
 Se ha empezado la publicación de la segunda
 serie de las portentosas hazañas de este sin rival
 detective, en cuadernos semarabís al precio
 de DIEZ CÉNTIMOS CADA CUADERNO.
 Punto de subscripción: Librería de Manuel
 Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11, MAHÓN.

CHOCOLATES "BROSA"
 de las Fábricas de
P. BACHILLERIA
 (SUC. DE SURROCA Y FONT)
 BARCELONA
 Especialidad en los BONBONS HOLLANDAIS.
 Gran manufactura general de Bombones, Confitería
 y demás artículos propios del ramo.
 Primer Premio y Medalla de Oro en la Exposición
 Internacional de 1911, en Roma.
 REPRESENTANTE PARA BALEARES
Antonio Borrás, Cifuentes, 7, Mahón

ALIMENTOS DE RÉGIMEN. Pan de Gluten; Pan completo de Châtel Gu. yon. — Cremas de maíz, castañas, avena, cebada, arroz, blé vert, d'Orga y otras. — Tapiocas varias marcas. — Bananes evaporés de la Jamaïque. — Cremas y Nata-cremas Vigor. — Caldo cereales Vigor. — Café Malte Vigor. — Copos de avena. — Cacao fosfatado, poderoso alimento para los niños y débiles.
 De venta en la
Cooperativa Mahonesa, Hannover, 2; Mahón

Fabrica de curtidos y artículos similares
 y propios para la fabricación de calzado, como
 para silleros y guarnicioneros
 de
MAS Y BENEJAM
 (Sucesores de Modesto Vial)
 BARCELONA
 Representante en Menorca: **Antonio Borrás,**
 Cifuentes, 7, MAHÓN

LA ROQUETA
 PERIÓDIC INDEPENDENT
 DEFENSOR DELS INTERESSOS GENERALS DE MENORCA
 Redacció y Administració: COS DE GRACIA, 129
 Surt es diumenges. — Nombre corrent, 5 cèntims; atrassat, 15
 Preus de suscripció: Illa, tres mesos, 60 cèntims; sis mesos, 1 pesseta; un any, 2 pts. — Fora, un any, 2'25 pts.
 Anuncis a preus econòmics.

El año en la mano
 — para 1913 —
 ALMANAQUE ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRÁCTICA
 Precio: 1'50 pesetas
 De venta en la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe, 11, Mahón



Hago trabajos sobre oro,
 metales y clisés tipográfi-
 cos.
 Especialidad en monede-
 ros de plata.
 Catálogo nuevo cada mes,
 con tipos muy interesantes
 y modernos, a precios sin
 competencia.
Pi y Margall, 129